



## Comenius y la presidencia de la Universidad de Harvard

**Jorge Tárrega Garrido**

University of Massachusetts, Boston  

<https://dx.doi.org/10.5209/cfcl.97024>

Recibido: 12/12/2023 • Revisado: 15/02/2024 • Aceptado: 20/04/2024

**ES Resumen.** El presente artículo pretende revisar las fuentes disponibles y toda la investigación posterior acerca del tan discutido ofrecimiento que se le planteó al reformador pedagógico y filósofo checo Comenius (1592-1670) para presidir la Universidad de Harvard en 1642. Puesto que la noticia no se sustenta más que en los lamentos del escritor americano Cotton Mather (1663-1728) ante la negativa de Comenius a trasladarse al Nuevo Mundo, se procede a analizar la documentación escrita –principalmente correspondencia– de diversos implicados en la supuesta trama, como John Winthrop Jr., gobernador de Connecticut, Hartlib, el editor inglés, o el mismo Comenius, y se reflexiona sobre la veracidad de las afirmaciones de Cotton Mather, única fuente en toda la historia.

**Palabras clave:** Comenius, educación, Harvard, Winthrop, Hartlib, Cotton Mather.

### EN Comenius and the presidency of Harvard University

**EN Abstract.** This article aims to review the available sources and all the subsequent scholarship on the long-discussed offer made to the Czech pedagogical reformer and philosopher Comenius (1592-1670) to preside over Harvard University in 1642. Since all information is only based on the American writer Cotton Mather (1663-1728) mourning Comenius' refusal to move to the New World, we proceed to analyze supporting evidence –mainly letters– of various people involved in the alleged plot, such as John Winthrop Jr., governor of Connecticut, Hartlib, the English publisher, or Comenius himself, and consider the truthfulness of Cotton Mather's statements, the only source in the entire story.

**Keywords:** Comenius, education, Harvard, Winthrop, Hartlib, Cotton Mather.

**Sumario:** Únicas dos fuentes escritas. Salida de Inglaterra: el encuentro. Autoridad de Winthrop y prestigio de Comenius. Pasajes autobiográficos de Comenius. Cotton Mather: leyenda, épica... imaginación. Conclusiones. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Tárrega Garrido, J. (2024), Comenius y la presidencia de la Universidad de Harvard, *Cuad. Filol. Clás. Estud. Lat.* 44.1 (2024), 81-91.

El presunto ofrecimiento para presidir la Universidad de Harvard, cuando esta daba sus primeros pasos desde su fundación en 1636, a Johannes Amos Comenius (1592-1670), prolífico escritor checo y autor de numerosas obras didácticas y filosóficas, ha sido discutido en no pocos artículos y monografías de finales del siglo XIX y de la primera parte del XX. Diversas han sido las confusiones que la tradición nos ha legado y múltiples los detalles que envuelven el enigma y lo convierten, a raíz de todas las implicaciones personales y académicas que en él se entremezclan, en un atractivo rompecabezas, cuya resolución afecta directamente a la historia de la Educación tanto en el siglo XVII como, dadas las consecuencias, en los posteriores.

## Únicas dos fuentes escritas

De las dos referencias que constan por escrito y pretenden dar testimonio del ofrecimiento, la primera es la que realizó Cotton Mather (1663-1728) en su monumental obra *Magnalia Christi Americana* de 1702<sup>1</sup>, en la que expone los duros inicios de los colonizadores británicos en Nueva Inglaterra desde 1620. La mención a Comenius se sitúa en el momento en que Mather describe la dimisión de Henry Dunster, primer presidente de la Universidad:

“Mr. Henry Dunster continued the Præsident of Harvard-Colledge until his unhappy entanglement in the snares of Anabaptism, fill'd the overseers with uneasie fears, lest the students by his means, should come to be ensnared: Which uneasiness, was at length so signified unto him, that on October 24, 1654, he presented unto the overseers, an instrument under his hands; wherein he resigned his Presidentship, and they accepted his resignation. **That brave old man Johannes Amos Comenius, the fame of whose worth hath been trumpeted as far as more than three languages (whereof every one is indebted unto his Janua) could carry it, was indeed agreed withall, by our Mr. Winthrop in his travels through the low countries, to come over into New-England, and illuminate this Colledge and country, in the quality of a President. But the solicitations of the Swedish Ambassador, diverting him another way, that incomparable Moravian became not an American**” (*Magnalia Christi Americana* IV, Part I, § 5).

La segunda mención del ofrecimiento se da veinticuatro años después de la primera. Cotton Mather, esta vez en la introducción de su *Ratio Disciplinae Fratrum Nov-Anglorum* (1726), confiesa abiertamente el modelo que se ha propuesto para su obra: la *Ratio Disciplinae Fratrum Bohemorum* de Comenius, y aprovecha para volver a lamentar que Comenius no hubiese asumido la presidencia que se le ofreció:

“Which will be the more easily pardoned, when 'tis remembred that in our brief Remarks, we shall a little imitate what was done in the Ratio Disciplinae Fratrum Bohemorum, written by that incomparable Comenius, **who once had resolved upon coming over, at an invitation to become the president of Harvard-College in this country, if he had not, by being invited unto Sweden, been diverted from it**” (*Ratio Disciplinae Fratrum Nov-Anglorum*, intr., 6).

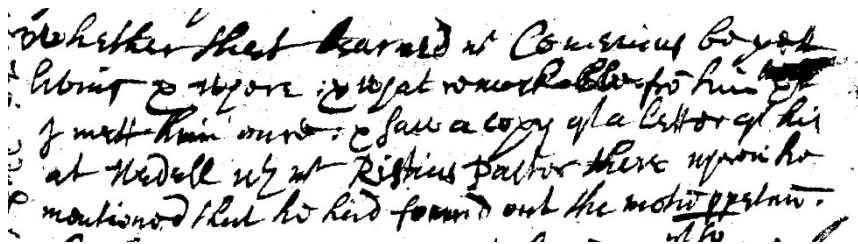
A pesar de que se ha identificado en repetidas ocasiones el “Mr. Winthrop” de la primera cita con John Winthrop (1588-1649), gobernador de Massachusetts, el aludido por Mather no puede ser otro que John Winthrop “Junior” (1606-1676), hijo de aquel, y gobernador de Connecticut, ya que John Winthrop “Senior” nunca volvió a Europa una vez emigró a las colonias en 1630 (Spinka 1967: 85; Murphy 1995: 27). Sin embargo, el relato repetido de Mather sigue planteando un obstáculo antes de que podamos avanzar en su valoración: la fecha del encuentro entre Winthrop

<sup>1</sup> Citamos aquí a partir de la primera edición de la obra. El libro IV, en el que aparece la noticia, está dedicado enteramente a la “History of Harvard Colledge”, primera universidad de la región. *Magnalia Christi Americana* fue concluido por Mather el 20 de agosto de 1697, enviado para su publicación a Londres el 8 de junio de 1700 y finalmente publicado en 1702 (Silverman 1984: 157).

y Comenius. Mather la sitúa tras la dimisión de Dunster en 1654 y la aceptación de Comenius de ir a Suecia, pero hay dos datos que lo hacen imposible:

- a. El joven Winthrop viajó a Europa desde Boston en tres ocasiones: 1634-1635, 1641-1643 y 1661-1663<sup>2</sup>. En la primera, Harvard todavía no existía, y en la tercera, Dunster ya había dimitido hacía siete años.
- b. En 1654 hacía ya seis años que Comenius había concluido su aventura en Suecia y se encontraba por entonces, a la edad de 61, embarcado en otro proyecto, esta vez en Sárospatak, Hungría.

La narración de Mather, pues, solo puede entenderse si se trata del segundo viaje de Winthrop a Europa y si la oferta en cuestión no era para suceder a Dunster en 1654, sino para asumir la presidencia que había ocupado *temporalmente* desde el 27 de agosto de 1640<sup>3</sup>. Lo que sí parece seguro, en cualquier caso, a partir de la correspondencia conservada entre John Winthrop Jr. y Hartlib, íntimo amigo y editor del escritor checo, es que John Winthrop Jr. sí tuvo un encuentro fugaz con Comenius. Da fe de ello la carta en la que John Winthrop, muchos años después, en concreto el 16 de diciembre de 1659, pregunta a Hartlib por Comenius:



Whether that learned mr Comenius be yett living & where: & what remarkable from him etc. I mett him once: & saw a copy of a letter of his at Wedell w<sup>th</sup> mr Ristius Pastor there wherein he mentioned that he had found out the *motum perpetuum*.

“...whether that learned mr Comenius be yett living & where: & what remarkable from him etc. **I mett him once:** & saw a copy of a letter of his at Wedell with mr Ristius Pastor there wherein he mentioned that he had found out the *motum perpetuum*” (*The Hartlib Papers*, 32/1/4A).

En cuanto al “Swedish Ambassador” de la primera cita, se refería Mather muy probablemente al canciller sueco Axel Oxenstiern (1583-1654), o tal vez a Louis de Geer (1587-1652), noble sueco, el cual en cartas que datan de octubre de 1641 le había insistido a Comenius para que, tras la decepción que estaba experimentando en Inglaterra, se trasladase a Suecia y llevase a cabo allí sus proyectos educativos escribiendo libros de texto. Todo acabó cristalizando en la llegada de Comenius a Norrköping, Suecia, el 19 de agosto de 1642, las entrevistas con el canciller Oxenstiern del 10 al 17 de septiembre en Estocolmo y la definitiva instalación a finales de octubre en Elbing –hoy en Polonia, pero entonces dominada por los suecos–, en la que residió seis años y donde escribiría su ambiciosa obra *Novissima linguarum methodus*, publicada en 1648.

## Salida de Inglaterra: el encuentro

Acabamos de mencionar que, antes de su llegada a Elbing, Suecia, Comenius había sido invitado previamente a Inglaterra por relevantes personalidades del país. Después de una larga negociación auspiciada, entre otros, por su amigo Hartlib, y con el ambicioso proyecto de fundar

<sup>2</sup> Cf. Matthews (1919: 160). Sobre los viajes de Winthrop por Europa se encuentran numerosos testimonios en la colección de cartas de la familia Winthrop, editadas en diversas publicaciones a lo largo del siglo XIX y XX y que actualmente se pueden consultar en abierto con la ayuda de la edición digital de la *Massachusetts Historical Society* de Boston en <https://www.masshist.org/publications/winthrop/index.php>.

<sup>3</sup> En opinión de Morison (1935: 243), historiador de la Universidad de Harvard, “it seems that Dunster had expected to play the part of senior fellow, or President in the Cambridge sense, under a master who would be President in the later American sense”. Dunster, según consta en los registros de Harvard, presentó su dimisión el 10 de junio de 1654, siendo esta finalmente aceptada el 24 de octubre.

una escuela *pansophica* en la que se potenciase la investigación y el estudio avanzado de todo aquello que interesase al conocimiento humano –*omnes, omnia, omnino*, es decir, “a todos por igual, todo y totalmente” es uno de sus lemas más conocidos (*Didactica Magna*, cap. XI)–, Comenius había llegado a Inglaterra a finales de septiembre de 1641. A pesar de sus enormes expectativas, se vio rápidamente obligado a aparcar sus pretensiones por la situación prebélica de Inglaterra –tras múltiples disturbios, masacre en Irlanda incluida, finalmente se daría inicio a la Guerra Civil Inglesa el 22 de agosto de 1642– y el poco interés real que percibió en desarrollar su proyecto. El mismo Comenius lo narró mucho después en la segunda parte de su *Opera Didactica Omnia* (Ámsterdam, 1657), de la siguiente manera:

“Tras publicar el *Pansophiae Prodomos* [=Preludio a la Pansofía] y ser este divulgado por diversos países de Europa, la mayoría de intelectuales aprobó las líneas del proyecto, pero les preocupaba el hecho de que lo asumiese un solo hombre, por lo que recomendaron que se fundase una Escuela de estudiosos que lo llevase a cabo. Trabajó con denuedo el editor del *Prodomos*, Samuel Hartlib, que hizo todo lo posible por atraer al proyecto al mayor número de intelectuales. Finalmente en 1641, tras conseguir convocar a unos cuantos, me rogó con insistencia que también yo mismo me sumase al proyecto. Una vez mis allegados estuvieron de acuerdo en que fuese, llegué a Londres el mismo día del equinoccio de otoño: allí finalmente supe que se me había reclamado por orden del Parlamento, pero como sus reuniones se habían aplazado tres meses por la marcha del rey a Escocia, tuve que pasar allí el invierno, mientras algunos amigos examinaban el programa pansófico, por aquel entonces todavía no plenamente desarrollado [...]. Me comunican primeramente su plan de crearnos una Institución, retribuciones incluidas, con las que pudieran vivir con toda honradez unos cuantos hombres sabios y diligentes, convocados de todo el mundo [...]. Pero un repentino rumor de altercados en Irlanda, donde habían sido asesinados en una sola noche más de doscientos mil ingleses, así como la salida urgente de Londres del rey y las señales palpables de una guerra inminente, terminaron por dar al traste con los planes y me obligaron a volver rápidamente con los míos. Igualmente me habían llegado cartas desde Suecia pasando por Polonia, y de ahí hasta Inglaterra, en las que Louis de Geer, hombre de gran nobleza y determinación, me invitaba a Suecia y me ofrecía salida para la ejecución de mi proyecto, incluyendo, si me parecía pertinente, a algún que otro colaborador. Así pues, se lo comuniqué a mis allegados y me marché, con el ruego de que no me dedicase a ninguna otra cosa distinta del proyecto pansófico. Tras llegar a Suecia en agosto de 1642...”<sup>4</sup> (*ODO II*, introd. 10–46).

A partir de este y otros testimonios que expondremos más adelante, sabemos que Comenius valoró, antes y después de su salida de Inglaterra en junio de 1642, diversas ofertas acerca de su futuro inmediato. Independientemente de la posibilidad de retorno a Lesno en Polonia, donde había permanecido exiliado de su Bohemia natal desde 1628 hasta 1641, y de la oferta que acabó aceptando para trasladarse a Suecia, consta además otra importante oferta planteada por el cardenal Richelieu. Las cartas en las que se invita a Comenius a Francia son de Romain de Seneva (19 de abril de 1642) y de Rossignol, secretario del cardenal Richelieu (29 de agosto de 1642)<sup>5</sup>.

Pero volvamos al encuentro que nos ocupa entre Winthrop, que visitaba Alemania y los Países Bajos en verano de 1642<sup>6</sup>, y Comenius. El *terminus post quem* para un encuentro entre ambos sería el 21 de junio, es decir, posterior a la estancia de Comenius en casa de Hartlib en Londres, ya que

<sup>4</sup> Presentamos en las líneas que siguen de nuestro estudio diversas traducciones directas del latín que hemos realizado a partir de las primeras ediciones de las obras o, como en este caso, a partir de la edición comeniana de la Academia Scientiarum Bohemoslovaca: *Opera Omnia* 15.II, Praga 1989, página 87.

<sup>5</sup> Comenius las menciona también en el capítulo 56 de su *Continuatio* (cf. *infra*). Romain de Seneva era el embajador de Francia en Hamburgo de 1637 a 1643 (Young 1932: 46). Para leer las cartas, que fueron escritas en francés y en latín, cf. Turnbull 1947: 460–462, además de las plataformas digitales que señalamos en nuestras referencias bibliográficas.

<sup>6</sup> Como consta en la carta de William Boswell a Henry de Vic fechada el 1 de noviembre de 1642 (*Winthrop Papers*, vol. 4: 1638–1644, Boston: The Massachusetts Historical Society, 1944, 362–3).

Winthrop no conoció personalmente a Hartlib antes de noviembre (Matthews 1919: 164; Turnbull 1947: 369); el *terminus ante quem* sería el 19 de agosto, día en que Comenius llegó a Norrköping, Suecia, y esperó a De Geer, entrevistándose finalmente con el canciller sueco Oxenstiern, como decíamos más arriba, en Estocolmo y aceptando definitivamente la oferta sueca para instalarse en Elbing. Estas serían las fechas clave de su difícil periplo por Europa en 1642<sup>7</sup>:

Comenius parte de Inglaterra	21 de junio
Comenius llega a Ámsterdam (Carta del 3 julio de Johann Moriaen a Hartlib)	26 de junio
Comenius está en Ámsterdam (Carta del 13 de julio de Comenius a Hartlib)	13 de julio
Comenius sale de Ámsterdam hacia Hamburgo, pasando una semana en Bremen (Carta del 18 de agosto de Olyrius, colaborador de Comenius, a Hartlib)	19 de julio
Comenius parte de Hamburgo hacia Suecia (Carta del 18 de agosto de Olyrius a Hartlib)	5 de agosto
Comenius llega a Norrköping, Suecia (Carta del 19 de agosto de Comenius a Louis de Geer)	19 de agosto

A la hora de circunscribir aun más el lugar y el día del encuentro, adquiere una importancia clave para nosotros la carta que Comenius escribió a Hartlib el 13 de julio de 1642. En un tono muy personal le habla de su llegada a los Países Bajos:

“Al día siguiente de salir de tu casa con viento favorable llegué sano y salvo a Róterdam y de allí, pasando por La Haya y Leiden, a Ámsterdam. Vuelvo hoy mismo a Leiden y a La Haya, tras fijar aquí la base para todas mis actividades. Veo aquí a muchos que apoyan sin reservas nuestros proyectos. Entre otros he podido conocer al ingenioso médico D. Sylvius, del que he aprendido cosas asombrosas y poco habituales. [...] También he visto a Freinsheim, que iba hacia Upsala por cuestiones de trabajo. Irá antes que yo a Hamburgo y me esperará allí para que vayamos juntos a Suecia. Supe por él que Iohann Valentin Andreae sigue vivo [...]. También he visto a Budaeus [...]. Mantuve una dura discusión sobre ti con Ritangel, pero ya te hablaré de esto en otra ocasión” (*Hartlib Papers* 36/1/15a-b).

Puesto que no relata nada en esta carta sobre su encuentro con Winthrop, pero sí sobre otros avatares y alguna que otra entrevista que consideró relevante hasta esa fecha, consideramos de mayor probabilidad que el encuentro entre Winthrop y Comenius tuviese lugar **entre el 13 de julio y el 5 de agosto**. El lugar habría sido Ámsterdam, Hamburgo o, dado que permaneció allí diez días durante su viaje a Hamburgo, Bremen.

## Autoridad de Winthrop y prestigio de Comenius

Una vez fijado el lugar y la fecha aproximados del encuentro que, según le recordaba Winthrop a Hartlib, se había celebrado, cabe plantearse dos cuestiones: en qué medida habría tenido autoridad John Winthrop para hacer semejante oferta y de qué prestigio gozaba Comenius entre los fundadores de la Universidad de Harvard.

En cuanto a la primera cuestión, es cierto que John Winthrop Jr., como *magistrate* de Massachusetts desde 1632 tenía una voz destacada en los asuntos de la región<sup>8</sup>. Se puede,

<sup>7</sup> Dado que había todavía un desfase de diez días entre calendario juliano y gregoriano, las fechas pueden variar en una horquilla de diez días, según el calendario que se citase en la carta. En esta lista indicamos las fechas del calendario gregoriano.

<sup>8</sup> Si bien no formaba parte del primer *Board of Overseers* (en un principio llamado *inspectores*) que levantó la institución como consejo directivo desde el 20 de noviembre de 1637, sí se convierte en miembro formal del Consejo como *magistrate* de Massachusetts desde el 27 de septiembre de 1642 (Matthews 1919: 167;

pues, cuando menos, trazar un hilo de relaciones en torno a la toma de decisiones en la Universidad, las cuales no solo habrían implicado a las personas que lo vivieron por esas fechas, sino que también se podrían haber extendido, en su conocimiento, desde la familia Winthrop hasta la familia Mather de finales del siglo XVII. En palabras de Shouse (1938: 364), los Mather en concreto “may be said to have been on the inside of the Harvard situation practically all the time”, máxime cuando a finales del siglo XVII la Universidad no contaba con más de veinte alumnos matriculados en total:

- Richard Mather (1596-1669), abuelo de Cotton, formaba parte del Consejo de *overseers* –supervisores– de la Universidad con atribuciones determinantes, como la elección de presidentes– que, tras la renuncia de Dunster en 1654, nombró a Chauncy segundo presidente de Harvard (Matthews 1919: 154).
- Increase Mather (1639-1723), padre de Cotton y estudiante en Harvard desde 1651, presidió él mismo la Universidad desde 1684 hasta 1701, justo durante los años de elaboración del *Magnalia Christi Americana*.
- El propio Cotton Mather (1663-1728), estudiante en Harvard desde 1674 hasta 1681, era íntimo de los dos hijos de John Winthrop Jr., y un auténtico devoto de la “Winthropian Family” (Matthews 1919: 167).

Según los datos de que disponemos, cabe pensar que el *Board of Overseers* pidiera a John Winthrop Jr. que se trasladase a Europa a buscar una figura de talla internacional y, una vez allí, viese en Comenius un firme candidato. Sabemos que Comenius nunca viajó a América, pero las opiniones divergen al analizar qué impacto habría alcanzado su actuación en tierras americanas. Es cierto que dificultades como un largo viaje, no saber el idioma inglés o la separación de su familia durante años, entre otras razones, podrían haber pesado en esa hipotética toma de decisión. En cambio, el proyecto de Suecia que le había venido ofreciendo Louis de Geer desde 1641 le brindaba la posibilidad de estar amparado por una potencia que podría eventualmente acabar restaurando las libertades en su patria, Bohemia. Si bien Shouse (1938: 363-368), en un riguroso análisis de las circunstancias, se atreve a afirmar que un proyecto comeniano en Nueva Inglaterra, dada la fuerte preocupación que había allí por la educación y el gran interés por abrirse al mundo, habría alcanzado un enorme éxito, el prestigioso historiador de Harvard, Samuel Eliot Morison (1935: 245) mantiene que Comenius no se habría adaptado en absoluto a su nueva vida en Cambridge, Massachusetts, y que habría estado condenado, de haber aceptado, a una completa frustración. Sea como fuere, y aunque resulta tentador imaginar escenarios del enorme viraje que habría supuesto la aceptación de semejante oferta, prescindiremos aquí de profundizar en el lábil y arriesgado terreno de la conjetura.

En cuanto al prestigio de Comenius, ¿en qué medida era conocido entre los intelectuales americanos de 1642? Gozaba, sin duda, de gran reputación entre alumnos y profesores de Nueva Inglaterra, principalmente como autor del manual de latín *lanua Linguarum reserata*, publicado en 1631, que era utilizado en la Universidad y también en las escuelas, como la *Public Latin School* de Boston fundada en 1635 (Young 1929: 22; Morison 1935: 245; Odložilík 1942: 23). El prestigio de Comenius en Nueva Inglaterra se puede sumar, pues, al reconocimiento internacional que le había llevado a ser invitado por diversas instituciones y personalidades durante esos años: a la misma metrópoli, Londres; a París, como veíamos, por el cardenal Richelieu; a Suecia a través del canciller sueco Oxenstiern; a Bremen para dirigir una Academia; e incluso, unos años después, a Hungría. Por lo demás, estaba en contacto, bien en breves encuentros, bien mediante continua correspondencia, con intelectuales de la cultura europea de entonces, como Joachim Junge, John Dury, John Wilkins, Marin Mersenne, Cyprian Kinner o René Descartes, así como con benefactores culturales como Hartlib o Louis de Geer, todo lo cual lo convertía en un “master of epistolary communication in the international Republic of letters” (Urbánek 2014: 31).



## Pasajes autobiográficos de Comenius

Como señalábamos más arriba, Comenius narró el devenir de su vida en más de una ocasión, y no con poco detalle. Los textos que exponemos a continuación adquieren, a nuestro juicio, gran relevancia porque fueron redactados por el mismo Comenius y porque no hay en ellos mención alguna sobre una oferta para Nueva Inglaterra<sup>9</sup>, pero sí información minuciosa de entrevistas y reflexiones personales sobre numerosos proyectos que acometió, o declinó, a lo largo de su vida:

1. Dedicatoria en su *Via lucis, vestigata et vestiganda* (1668), obra que había escrito durante su estancia en Londres (1641-1642) y que ahora dedicaba a la *Royal Society of London*<sup>10</sup>, recientemente creada. Adjuntamos las líneas en las que menciona expresamente Nueva Inglaterra:

“Por esta razón, ciertas reflexiones mías que habían llegado a Inglaterra bajo el subtítulo *Praeludia Conatum Pansophicorum* [=Introducción al Proyecto pansófico], fueron editadas primero en Oxford, más adelante en Londres. Además, seguí el consejo de algunos piadosos teólogos y obispos preocupados por la divulgación del Evangelio en todo el mundo, en concreto a raíz de la semilla plantada felizmente en Nueva Inglaterra, y me presenté allí [en Londres] ante la invitación que se me realizó en 1641 y comenzaron las negociaciones oficiales sobre estos asuntos. Pero como los disturbios públicos que se estaban dando esos días no permitían que se llevase a cabo ninguno de los planes, se me envió de vuelta con la condición de no negarme a regresar si Dios reinstauraba la paz. Y acabé por marcharme” (*Via lucis, vestigata et vestiganda*, Dedicatio §3).

Si bien algunos estudiosos<sup>11</sup> han pretendido ver en este pasaje una referencia directa a la decisión que tuvo que sopesar Comenius de ir a Nueva Inglaterra, entendemos que estas líneas no demuestran más que el interés de Comenius por divulgar, de ser posible, la cultura y la educación universalmente, tanto en Bohemia, como en Polonia, en Inglaterra, en Alemania, en Holanda y también, por supuesto, en el Nuevo Mundo. No creemos, pues, que, a partir de esta declaración y otras en las que evidencia su interés por la universalización de la cultura, se pueda inferir que Comenius valorase una hipotética invitación para alcanzar esos objetivos, sino que tan solo nos sirven para evidenciar que Comenius, incluso hablando de Nueva Inglaterra, sigue sin hacer mención alguna a la posibilidad que se le hubiese presentado para llevar a cabo allí su proyecto en 1642.

2. *Continuatio admonitionis fraternae* (1669): un año antes de morir, Comenius vuelve a relatar su paso y salida de Inglaterra. También aquí habla de las invitaciones que le propusieron en ese período –Francia y Suecia–, pero también, añade, la de unos polacos (§62) que lo pretendían convencer para que abandonase el proyecto sueco y se trasladase a Polonia. Se queja Comenius, en fin, de lo atareado que estaba (§60) entrevistándose cada día con distintas

<sup>9</sup> Los dos textos de Comenius que exponemos en las líneas siguientes fueron recogidos, junto a otros muchos, por Young (1932) en su traducción del latín al inglés, con múltiples y útiles comentarios. Para el texto latino, señalábamos más arriba, hemos consultado la primera edición de ambos. En cuanto al segundo texto, el de la *Continuatio*, resultan de referencia obligada los comentarios y apéndices de Blekastad 1975, así como la colección de Kvačala (1898).

<sup>10</sup> Se ha discutido vivamente (cf. Young 1941, Spinka 1967: 87, Teich 1968, Rattansi 1968) el impulso que Comenius habría supuesto para que finalmente se acabase fundando en Londres en 1662 una sociedad para el estudio científico avanzado: la *Royal Society of London*.

<sup>11</sup> Fueron los primeros Odložilík (1929), que deliberadamente tituló su aportación “New light on Comenius”, y Young (1929). El mismo Young (1929: 12) mantiene que la cita solo puede hacer referencia a “missionary work among the natives of New England” y concluye que “it is also possible that the younger Winthrop, in conversation with Hartlib, Dury, Comenius and their circle in London in 1641 or 1642, may have suggested that, in case it were impracticable, owing to the internal situation in England, to carry out Comenius’ plan for the foundation of a great college for scientific research, he and his English supporters might come to New England”. Tampoco dos cartas que Comenius escribió a Hartlib años después –una el 15 de junio de 1647 y otra el 24 de mayo 1655 (cf. Patera 1897, núm. CXI y CLII)–, en las que Comenius muestra interés por la misión educativa en el Nuevo Mundo resultan determinantes en esta cuestión.

personalidades, incluido Descartes (§59), pero no dice ni una sola palabra ni de Winthrop ni del Nuevo Mundo, omisión/descuido/olvido que, huelga decir, dada la envergadura del cambio que supondría en su vida, nos llama poderosamente la atención. El extenso relato, insistimos, es más que detallado en todas las personas con las que se citó en el largo trayecto, por lo que tan solo presentamos la traducción de un extracto que hemos seleccionado a título ilustrativo:

“Mientras tanto, me iban llegando cartas de Louis de Geer, enviadas a Polonia y de allí a Inglaterra, en las que se me invitaba amablemente a Suecia. Mis compañeros me animaban a aceptar la invitación para conocer las condiciones. Tras valorarlo, decidí ir a Suecia con la aprobación de mis patrones ingleses, bajo la única condición de que volviera a Inglaterra en cuanto la situación se calmase. Pensaba ir directamente por mar a Dinamarca, tras despedirme por carta de amigos en Holanda, pero me pidieron que no me fuese sin saludarlos. Decidí, pues, que debía dirigirme primero a Holanda. No quiero pasar por alto que, antes de marcharme de Inglaterra, me llegó una invitación para ir a Francia por parte de S. Romain de Seneva, que incluía también la del secretario del cardenal Richelieu, D. Rosigniol, haciendo grandes promesas en nombre de su superior. Me pareció algo suficientemente interesante y original como para valorarlo detenidamente junto a mis allegados. Sin embargo, no sé bien por qué temor, ya sea por el idioma francés, por más retrasos o por querer evitar sospechas de aquellos a los que ya había prometido mi visita, no logré convencerme para aceptar. Tras llegar a Leiden y ser acogido como invitado por M. Heerebord, me citó con su ayuda con profesores y clérigos, recibido amablemente por todos, y animado a emprender proyectos variados. Entre otros D. Golius [...]. Un día me llevaron mis amigos a un encuentro con René Descartes, que vivía en un encantador lugar fuera de la ciudad. Hablé con él durante cuatro horas. Una vez terminé en Ámsterdam, me dirigí rápidamente a Hamburgo. Pero al pasar por Bremen tuve que hacer una escala de ocho días con amigos: vinieron al lugar en el que me hospedaba, venían a verme cada día a la hora de comer y a la de cenar, a veces uno, a veces dos, a veces tres... Fue muy interesante la conversación en Hamburgo con el famoso filósofo Joachim Junge... Viajé hacia Lubeca con seis nobles polacos que volvían de universidades extranjeras. Me desaconsejaron el viaje a Suecia y me invitaron a ir con ellos a Polonia haciéndome grandes promesas, pero les dije que ya me había comprometido y ya no podía, ni debía, echarme atrás. Sin embargo, como habían hecho pública a muchos mi presencia en el albergue, llegó una invitación del concejal Leonard Elver para quedar a comer y en la que me insistía por mucho que me negase. Y acudí” (*Continuatio admonitionis fraternae* 55-62).

### Cotton Mather: leyenda, épica... imaginación

La ausencia de datos alternativos que corroboren el ofrecimiento reduce, pues, todo el episodio a la tradición oral mantenida en un círculo de amigos, colegas y familiares que había perdurado sesenta años, desde 1642 hasta 1702, y de la que Cotton Mather, como hemos visto, se habría hecho eco en dos ocasiones ante el público inglés. Estas son las evidencias recogidas hasta ahora:

Fuente	Datos
Comenius en escritos publicados	No consta afirmación expresa de Comenius en sus largos y detallados relatos publicados acerca de la estancia en Inglaterra y su obligada salida: Introducción a sus <i>Opera Didactica Omnia</i> (1657) Dedicatoria de su <i>Via lucis, vestigata et vestiganda</i> (1968) <i>Continuatio admonitionis fraternae</i> (1969)
Comenius en cartas privadas	No se ha encontrado carta alguna de Comenius a Hartlib o alguno de sus amigos o familiares en la que se constate el ofrecimiento, ni en checo ni en latín
Samuel Hartlib	Tampoco aparece mención alguna de la invitación en las cartas posteriores a 1642 de/a Hartlib, que era el artífice de la invitación de Comenius a Inglaterra y al cual le unía una larga amistad



John Winthrop Junior	Tan solo se sabe, a partir de una carta de 1659, que John Winthrop Junior tuvo un encuentro fugaz con Comenius, pero sorprende que ni siquiera se mencione en ella la invitación que Mather nos cuenta
Registros en Harvard	No consta en los registros de la Universidad de Harvard <sup>12</sup> el mandato a Winthrop para buscar una autoridad europea que sustituyese al presidente Dunster

Así las cosas, con todo el peso de la prueba en las dos referencias de Mather, cabe preguntarse por las circunstancias que le llevaron a escribir sobre el episodio en cuestión, así como por las características de su vasta obra. Dos son, en efecto, las razones que nos hacen sospechar de su relato: las aspiraciones que siempre albergó de presidir Harvard, así como el carácter semilegendario de los esfuerzos de los primeros colonizadores que despliega Mather por todo su *Magnalia*.

En cuanto a las aspiraciones de Cotton Mather de seguir las huellas de su padre Increase consiguiendo la presidencia de Harvard, parece que por lo menos en dos ocasiones lo intentó con todas sus fuerzas (Silverman 1984: 216; Minkema 2014: 319, 333): primero en 1707, pero acabó obteniendo la presidencia John Leverett, apoyado por el gobernador Dudley; la segunda y última vez en 1724, justo dos años antes de la publicación de la *Ratio...* en la que volvería a citar a Comenius (*cf. supra*). No nos parece descabellado, pues, justificar la vinculación que perseguía Mather con una autoridad mundialmente reconocida, Comenius, como un intento de ganar influencia a la hora de alcanzar uno de los cargos de mayor liderazgo político y religioso en la colonia, la presidencia de Harvard. Recuérdese que asistimos a unos tiempos ciertamente convulsos, a finales del siglo XVII, con los fulminantes juicios de las brujas de Salem en 1692 o con la discutida presidencia en Harvard de su padre Increase, tiempos en los que Cotton Mather pretendía desempeñar –e indudablemente desempeñó– un papel determinante.

Por otra parte, es bien conocido el estilo ampuloso, trufado de invenciones, cuando no de ‘mentiras descaradas’ (Kettner 1985: 82) y de visiones distorsionadas de la realidad que despliega Cotton Mather a lo largo de cientos de páginas. Baste seleccionar alguno de los calificativos y descripciones que le dedica Sacvan Bercovitch (1966), uno de los mayores especialistas del siglo XX en el autor, para entender que, al indagar en Cotton Mather, nos encontramos ante un personaje peculiar, lleno de ambición, orgullo y una verborrea desmesurada: “figural imagination”, “formed out of the theology an all-encompassing myth shared by the whole puritan community”, “*Magnalia* celebrates a great legend in the form of an epic”, “work of passion and imagination”, “his ‘fancies and juggles’, far from covering the truth from ‘the disguises of mythology’, transforms the ‘plain history’ of New England into myth” o la contundente “its most important legacy lies in the realm of the imagination”. No sorprende, pues, que Mather impregne toda su obra de continuas referencias a la épica virgiliana, constatables ya desde el mismo comienzo de su *Magnalia*<sup>13</sup>:

<sup>12</sup> Matthews (1919: 148-149) da buena cuenta de su búsqueda en todos los registros de la Universidad de Harvard, así como en todas las cartas de Comenius existentes en la Checoslovaquia de entonces. Tampoco nosotros hemos hallado ninguna cita relevante al respecto ni en los archivos históricos de Harvard ni en la *Massachusetts Historical Society*, donde se encuentran los Winthrop Papers, ni en las diversas ediciones checas de las cartas de Comenius, más allá de alguna de las citas que hemos incluido en el presente estudio.

<sup>13</sup> Compárese en fondo y forma con el inicio de la Eneida virgiliana: *Arma virumque cano, Troiae qui primus ab oris / Italiam, fato profugus, Laviniaque venit / litora, multum ille et terris iactatus et alto / vi superum saevae memorem lunonis ob iram; multa quoque et bello passus, dum conderet urbem, / inferretque deos Latio, genus unde Latinum, / Albanique patres, atque altae moenia Romae / Musa mihi causas memora...* “Canto las armas y al hombre que, prófugo por voluntad de los hados, primero llegó de las costas de Troya a Italia y a las playas lavinias, espoleado en tierra y mar por la violencia de los dioses a causa de la rencorosa ira de la cruel Juno; hombre aquel que también grandes penalidades sufrió en batalla hasta que fundó la ciudad e introdujo los dioses en el Lacio, de donde vienen la estirpe latina, los padres albanos y las murallas de la alta Roma. Cuéntame, Musa, las causas...”.

"I write the wonders of the Christian religion, flying from the depravations of Europe to the American strand: and, assisted by the Holy Author of that Religion, I do, with all conscience of Truth, required therein by Him, who is the Truth itself, Report the Wonderful Displays of His Infinite Power, Wisdom, Goodness, and Faithfulness, wherewith His Divine Providence hath Irradiated an Indian Wilderness".

## Conclusiones

Tras haber trazado este breve recorrido por la documentación relacionada con el episodio que nos ocupa y haber esbozado las características del estilo de Cotton Mather, entendemos que en lugar de pretender –cuando no forzar– que encajen todas y cada una de las piezas del rompecabezas con las declaraciones de Mather sobre la invitación a Comenius, debemos más bien enmarcar sus “revelaciones” en el contexto de un relato legendario y claramente idealizado que buscaba una y otra vez, como apunta Silverman (1984: 165) al perfilar el estilo de *Magnalia*, “poner a América en el mapa cultural”. Y es que en el mundo de hoy, mientras la Universidad de Harvard goza de una reputación considerable<sup>14</sup> y Comenius, por desgracia, no se encuentra entre los autores más estudiados, a finales del siglo XVII ocurría justamente lo contrario: Comenius gozaba de una reputación enorme, y Harvard luchaba desesperadamente, sirva a modo de ejemplo, por poder homologar doctorados con otras universidades del viejo continente. Es ese el contexto en el que Mather podría no haber buscado otra cosa sino fortalecer, justificar y llenar de más argumentos la posición de los que pretendían mantener las riendas de una institución hacia ya varios años ruinosas.

En definitiva, si bien no podemos negar con rotundidad que en una charla distendida con Comenius se hiciera alguna referencia a Nueva Inglaterra o que Winthrop, ya en su regreso a Boston e ilusionado con el encuentro, expresase su deseo de atraer a Comenius en un futuro cercano, creemos que acertaremos más el tiro si dedicamos esfuerzos a explorar las intenciones políticas, educativas y literarias de Cotton Mather, sus aspiraciones en la Universidad de Harvard y el entramado de poder del Massachusetts de finales del s. XVII y principios del XVIII.

## Referencias bibliográficas

- Bercovitch, Sacvan (1966), “New England Epic: Cotton Mather’s *Magnalia Christi Americana*”, *ELH* 33.3, 337-350.
- Blekastad, Milada (1975), *Comenius självbiografi, Comenius about himself*, Estocolmo.
- Greengrass, M., Leslie, M. and Hannon, M. (2013), *The Hartlib Papers*, The Digital Humanities Institute, University of Sheffield [<https://www.dhi.ac.uk/hartlib/context/>].
- Kettner, James H. (1985), Reseña a “The Life and Times of Cotton Mather” by Kenneth Silverman, *Huntington Library Quarterly* 48.1, 81-85.
- Kvačala, Ján (1898-1902), *Korrespondence J. A. Komenského*, 2 vols., Česká Akademie císaře Františka Josefa pro vědy, slovesnost a umění, Praga.
- Mather, Cotton, (1702) *Magnalia Christi Americana or the Ecclesiastical History of New-England from Its First Planting in the Year 1620, unto the Year of Our Lord*, Londres.
- Matthews, Albert (1919), “Comenius and Harvard College”, *The Colonial Society of Massachusetts* XXI, 146-190.
- Minkema, Kenneth P. (2014), “Reforming Harvard: Cotton Mather On Education At Cambridge”, *The New England Quarterly* 87.2, 319-340.
- Morison, Samuel Eliot (1933), Reseña a R.F. Young “Comenius in England”, *The Journal of Higher Education* 4.9, 497-499.

<sup>14</sup> Según el US News & World Report (<https://www.usnews.com/education/best-global-universities/rankings?int=a27a09>), Harvard es la número uno de 2000 instituciones de 95 países en el ranking de 2022-2023 atendiendo principalmente a investigación, publicaciones y cooperación internacional. No entramos a valorar la adecuación de este tipo de rankings, sino que tan solo constatamos el prestigio social y académico que Harvard tiene en la actualidad.

- Morison, Samuel Eliot (1935), *The Foundation of Harvard College*, Harvard University Press.
- Murphy, Daniel (1995), *Comenius: a critical reassessment of his life and work*, Irish Academic Press, Dublín.
- Odložilík, Otakar (1929), "New light upon Comenius", *The Slavonic and East European Review*, Vol. 7, No. 20, 453-457.
- Odložilík, Otakar (1942), *Jan Amos Komenský*, Czechoslovak National Council of America, Chicago.
- O'Reilly, William (1998), "Conceptualizing America in Early Modern Central Europe", *Pennsylvania History: A Journal of Mid-Atlantic Studies*, Vol. 65, *Explorations in Early American Culture*, 101-121.
- Patera, Adolf (1897), *Korrespondence Jana Amosa Komenského*, Česká Akademie císaře Františka Josefa pro vědy, slovesnost a umění, Praga.
- Rattansi, P. M. (1968), "The Intellectual Origins of the Royal Society", *Notes and Records of the Royal Society of London* 23. 2, 129-143.
- Shouse, J. B. (1938), "If Comenius had come to America", *Education* LVIII, 361-368.
- Silverman, Kenneth (1984), *The life and Times of Cotton Mather*, Harper & Row Publishers, Nueva York.
- Spinka, Matthew (1967), *John Amos Comenius. That incomparable Moravian*, Russell & Russell, Nueva York (=1943').
- Teich, Mikuláš (1968), "The Two Cultures, Comenius and the Royal Society", *Paedagogica Europaea* 4, 147-153.
- Turnbull, George Henry (1947), *Hartlib, Dury and Comenius*, University Press of Liverpool.
- Turnbull, George Henry (1957-1960), "Some Correspondence of John Winthrop, Jr., and Samuel Hartlib", *Proceedings of the Massachusetts Historical Society. Third Series* 72, 36-67.
- Urbánek, Vladimír (2014), "Comenius, the Unity of Brethren, and Correspondence Networks", *Journal of Moravian History* 14. 1, 30-50.
- V.V.A.A. (2012), *Early Modern Letters Online*, University of Oxford, [<http://emlo.bodleian.ox.ac.uk>]
- Young, Robert Fitzgibbon (1940-1941), "The Visit of Comenius to London in 1641-1642 and Its Bearing on the Origins of the Royal Society", *Notes and Records of the Royal Society of London* 3, 159-160.
- Young, Robert Fitzgibbon (1929), *Comenius and the Indians of New England*, School of Slavonic and East European Studies in the University of London, King's College, Londres.
- Young, Robert Fitzgibbon (1932), *Comenius in England*, Oxford University Press, Londres.